

Buen negocio

Oigo a algunos comentaristas políticos decir que se está extendiendo entre los catalanes el sentimiento de que España es un mal negocio para Cataluña porque ésta da al Presupuesto de Ingresos del Estado más dinero del que recibe de su Presupuesto de Gastos. Según ellos, ésa puede ser una causa del auge del radicalismo nacionalista. Cuando lo he oído, he pensado que esa razón sirve también a todos los contribuyentes del Estado por una doble vía: porque al tener algunos impuestos un carácter progresivo los individuos pagan más mientras más ganan y porque el presupuesto dedica más atención a los más necesitados.

Así que hay una lógica de la solidaridad en esa aparente injusticia. Pero hay, además, una lógica comercial. A los que tienen una industria o un negocio les interesa que sus potenciales clientes tengan mientras más capacidad de compra mejor. Alemania comprendió que en el desarrollo de sus vecinos iba buena parte de su futuro porque en la ejecución de las inversiones había negocio para ellos y, sobre todo, porque dada la naturaleza de su economía, le interesaba tener muchos y buenos potenciales compradores. Por eso ha estado aportado al Presupuesto de la Unión Europea bastante más de lo que ha recibido.

Y por eso a los pueblos, particularmente si viven del comercio y los servicios, le interesa el desarrollo y la riqueza de sus pueblos vecinos. Para aplicar políticas de desarrollo deberíamos mirar menos los indicadores de la riqueza de un pueblo que los de la comarca donde se enclava. Por ejemplo, Pozoblanco gana población, sí, pero Los Pedroches, en su conjunto, la pierden, lo que nos demuestra que todos somos un poco más pobres, también los vecinos de Pozoblanco.

Juan Bosco Castilla